

Es indudable el impacto que la Revolución Mexicana produjo en varias generaciones de escritores, desde los porfiristas hasta Carlos Fuentes o Elena Poniatowska, pasando por Agustín Yáñez y otros muchos. La revolución se volvió literatura a partir de 1911, pero no fue hasta mediados de los años veinte, después de que fuera redescubierto Mariano Azuela y *Los de abajo*, cuando se tomó plena conciencia de su importancia y de su capacidad para engendrar una corriente con múltiples facetas. Cien años han transcurrido desde la gestación de este sistema mítico-literario y aún quedan huecos, inquietudes y una gran cantidad de

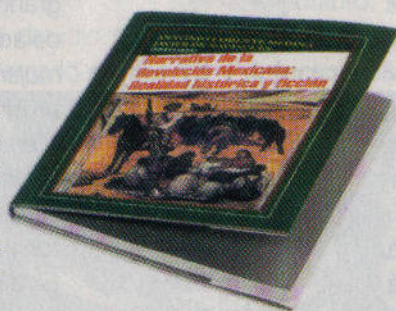
Navarra, y en el que participamos escritores e investigadores españoles e hispanoamericanos.

En el primer artículo, Trinidad Barrera reflexiona sobre *La majestad caída*, de Juan A. Mateos; en el segundo, Adrián Curiel Rivera hace una lectura de *La muerte de Artemio Cruz* como novela de la Revolución. Luego, Naskari López Franco hurga en las fuentes culturales para interpretar *La creación*, de Yáñez. *La negra Angustias*, de Rojas González, es objeto de estudio de Lorente Medina, mientras que Jaime Martínez Martín toma una obra muy poco conocida: *En tierra de sangre y broma*, de Salvador Quevedo y

## Realidad histórica y ficción

JUAN ANTONIO ROSADO

obras por leer, releer, estudiar o valorar. Por ello, los investigadores españoles Antonio Lorente Medina y Javier de Navascués se entregaron a la tarea de editar una serie de textos que contemplan "aspectos olvidados" o escasamente conocidos de esta narrativa, o de plano, novelas preteridas. El resultado es un volumen revelador: *Narrativa de la Revolución Mexicana: realidad histórica y ficción*. Para que se realizara este libro, fue fundamental el congreso internacional "Realidad histórica y ficción en la novela de la Revolución Mexicana", celebrado del 25 al 27 de enero de 2011 bajo el patrocinio de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y de la Universidad de



Zubieta. El historiador Álvaro Matute se concentra en Alfonso Teja Zabre; Javier de Navascués en *Almas rieles*, de

Joaquín Munguía Torres; Rocío Oviedo escribe sobre las mujeres de y ante la Revolución; Manuel Prendes, sobre dos escritores porfirianos ante la contienda: Federico Gamboa y López-Portillo y

Rojas; por último, yo esbozo, desde una teoría de la *Bildungsroman*, el futuro análisis de una selección de novelas que se atienen a ese esquema narrativo. Como puede apreciarse, a pesar de los años transcurridos desde que se inició la narrativa de la Revolución Mexicana, aún queda mucho por hacer. ☺

Antonio Lorente Medina y Javier de Navascués (editores), *Narrativa de la Revolución Mexicana: realidad histórica y ficción*. Editorial Verbum, Madrid, 205 pp.